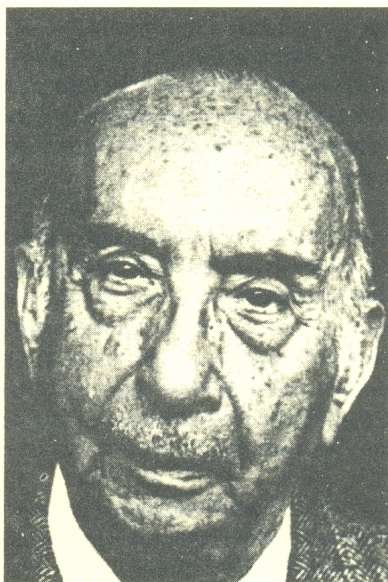


Fernando Gamboa Artista y singular promotor. (1911-1990)

Es impresionante la carrera de este profesional distinguido, dentro de los museos nacionales y a través de importantes exposiciones internacionales. Fue indudablemente su obra, de relevancia particular para el Estado y la vida del Arte Mexicano, imprimiendo en sus técnicas de exposición y expresión museográfica, una propia singularidad artística.

Daniel Rubín de la Borbolla, hacia el año de 1948, planteó la posibilidad de un discurso científico a expresarse en el espacio, mediante valores visuales como código de lenguaje y ayudado por Miguel Covarrubias logró una peculiaridad en nuestra museografía. Fernando Gamboa puede representar lo contrario: el arbitrio del artista, que si bien parte de investigaciones previas de especialistas, genera expresiones personales

en el espacio, a través de las cuales, logra por otra parte, provocar en el espectador vivencias, para acercarlo a las creaciones artísticas, sean históricas o individuales específicas.



Fernando Gamboa.
Fotografía tomada de *Fernando Gamboa*,
embajador del Arte en México

antepone en principio a cualquier actitud interpretativa personal. Gamboa buscó el

Esta actitud merece consideración y cuidados particulares, así como analizarse a fondo. Aunque la interpretación de una realidad en el espacio museográfico como arbitrio en principio, es siempre ineludible, pero con acento tan peculiar como el impreso por Don Fernando, presenta problemas serios en cuanto a la reversión del código elegido establecido, con valores visuales, sobre el mensaje cultural mismo, el que objetivamente debe transmitir. Una concepción científica del proceso museográfico, se

recurso de la “recreación” estética, provocando una vivencia, de aquello que se pretende comunicar. Ello mediante la previa percepción correcta de las obras expuestas, su conocimiento total directo, documentado y el de sus creadores. Ante todo, capacidad, además de una actitud ética y rigurosa, siempre indispensable en este tipo de acciones.

De su postura y concepto profesionales, poco podemos deducir si no lo que señalamos, en sus declaraciones dentro de las que aborda el tema de la museografía, cuando recibiera el Premio de Arte *Sourasky*. A pesar de la confirmación de lo contrario en una frase que transcribimos textualmente “Por todo esto, la museografía es una ciencia, una técnica y un arte” tesis que no desarrolla luego, y asegura inmediatamente después...” la museografía llega a crear un **estilo propio inconfundible, personal y nacional**¹

En el caso de Don Fernando Gamboa, su capacidad personal para motivar públicos, queda manifiesta en las frases de observadores europeos, como las siguientes: “Fernando Gamboa nos comunicó la importancia extraordinaria del arte mexicano de todos los tiempos, como nadie lo había hecho”, dijo un viejo europeo. Más concretamente el diario *Le Monde* anotó en 1952 “Los aztecas acampados en la ribera del río Sena, logran la conquista pacífica de Europa”, *Le Figaro Littéraire* en el mismo año, dejó dicho “La exposición de arte mexicano es la más importante presentada en París”. Refiriéndose al mismo acontecimiento, el director de la *Tate Gallery* de Londres señaló “...es la exposición de arte mexicano más notable, que jamás haya venido a Europa”. Todas estas expresiones se refieren a la exposición “*Obras maestras del arte mexicano desde los tiempos precolombinos hasta nuestros días*” quizá la de mayor fuerza presentada por Gamboa en los principales museos de Europa, realizada en 1952, según se anotó².

Además, la lista de importantes exposiciones, con visitantes contados por muchos millares, es sencillamente impresionante, abarcando la totalidad del Continente europeo, así como parte de extremo Oriente. Imposible enumerar todas estas actividades seriadas y sin descanso, llevadas a cabo por Don Fernando principalmente en los dos decenios transcurridos entre 1950-1970. Esto puede ser visto en la necesidad coyuntural político-económica del Estado mexicano, buscando satisfacción con el prestigio del arte nacional, al dar su apoyo incondicional en economía y disponibilidad de objetos. No obstante esto, sin restarle importancia a su expositor, sino al contrario.

Fisonomía compleja nos hace pensar Gamboa, asimismo, en sus actitudes políticas variables, más presentes en sus posiciones circunstanciales, que a través de sistemas de pensamiento. Variaciones tan irónicamente señaladas por David Alfaro Siqueiros, en comentarios personales y en alguna cinta grabada³. Tal vez habrá que explicar mucho a través

1.- Fernando Gamboa Embajador del Arte Mexicano. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Edición 1991, pp. 79-82.

2.- Enciclopedia de México. Tomo 5 pp. 202-211. Ver Gamboa Fernando

3.- Cinta grabada depositada en el Fondo Fideicomiso David Alfaro Siqueiros desde su fundación en 1975. Hoy administrado por el INBA-CNCA como Asociación Civil.

de la vaguedad generosa de expresiones emotivas de Don Fernando, como “La patria del artista es el Universo” pronunciada en *Austin*, la capital de Texas⁴. En efecto, de ser miembro de grupos de artistas radicales, iniciadores del movimiento de un arte social, habiendo presidido la “*Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios*”. (*LEAR*), y habiendo así mismo dirigido la combatiente revista “*Frente a Frente*” entre 1936 y 1937, pasó años más tarde a presidir reuniones como las de la Universidad de Austin, Texas, en octubre de 1975.

Con el apoyo casi incondicional de la Dirección de Artes Plásticas de la OEA⁵, presidida entonces por José Gómez Sicre, logró el impulso final a su carrera. “mi recta final” como él decía a través del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México, institución que adquirió entonces particular relevancia, en una nueva orientación de política cultural oficial. La institución museo, fortalecía su carácter de transmisor o inculcador en el medio social. Un sólido estudio de nuestras instituciones en los últimos decenios, bajo este ángulo, está aún por hacerse.

Indudablemente, la promoción particular de artistas plásticos, fue uno de sus mayores intereses como artista. Esto lo llevó a abrir definitivamente las puertas de Europa y del Japón, a creadores tan importantes como el propio Rufino Tamayo, más valorado entonces en nuestro país que fuera de él.

Si retomamos las ideas anotadas inicialmente, podemos señalar que a partir del discurso científico naciente de la Historia del Arte mexicana, encabezada entonces por Manuel Toussaint, Justino Fernández, Francisco de la Maza un poco más tarde y asimismo con la investigación arqueológica en su alto desarrollo del momento, Gamboa reinterpreta los contenidos, es decir, la investigación misma, en un primer momento de arbitrio, y deriva de allí la elección de arbitrio individual así mismo, de los objetos de colección. Especialmente, poniendo en juego su capacidad creadora, elabora un excelente lenguaje artístico personal, como artista fundamentalmente “recreador”, y no como transmisor científico con metodología específica para ello. No fue quizá casualidad, su ausencia en el desarrollo de los grandes museos del INAH, instituto científico fundamentalmente, en una etapa en que los antropólogos y arqueólogos, así como los historiadores, exigían ya una metodología científica, dentro de cualquier código de lenguajes, para transmitir conceptos y contenidos de sus discursos, esencialmente metódicos y científicos hacia los años 60-70.

La postura intuitiva más que analítica en la consideración del artista y su obra de arte, queda manifiesta en textos que escribió sobre la producción de diversos creadores de las artes plásticas nacionales en su juventud. Sólo la presencia posterior a su lado de Mariana Frenk,

4.- Excélsior. 21 octubre de 1975

5.- La Dirección anotada, hacia 1975, como es ampliamente sabido hoy, era fortalecida muy particularmente por el gobierno norteamericano. Departamento de Estado, promoviendo una desvinculación paulatina en la producción artística de la problemática social latinoamericana y particularmente de la mexicana. De esta manera se otorgó apoyo especial al llamado “Movimiento de Ruptura”, que involucró artistas de primera calidad y favoreció su rápido surgimiento de renovación plástica.

de rigurosa formación alemana en estética, vino a dar sesgo metodológico en pensamiento, a los catálogos en las exposiciones de su última etapa en el Museo de Arte Moderno.

Es pertinente señalar que en la década de los 50's se desarrollaban en Europa y América del Norte nuevas expresiones artísticas, como lo fueron el Happening o "collage" de ambientaciones y acontecimientos. Posteriormente el Arte Acción o Performance, con el elemento mismo del espectador como complemento indispensable⁶. En estudio más profundo y analítico valdría la pena analizar ciertos planteamientos museográficos mexicanos, coincidentes con algunos postulados como los que estamos recordando. No son extrañas para la museografía de Fernando Gamboa, algunas soluciones dadas en el Museo Nacional de Antropología, por contemporáneos suyos, en la consideración del visitante mismo, acordes a las concepciones de Allan Kaprow, proponiendo la inclusión y presencia de toda persona en el espectáculo, tanto creadores como observadores. Se logra en la exposición museográfica, todo un ritual litúrgico que es observable en las soluciones de estas épocas y no únicamente en las del personaje que nos ocupa. La Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología concebida por Iker Larrauri ⁷ es un intento y ejemplo de lo anterior, advertido en su oportunidad por Francisco de la Maza.

No podemos concluir que Don Fernando Gamboa sea el creador de la Museografía Mexicana como se ha dicho, ya que ésta ha tenido en el tiempo, desde los siglos XVIII y XIX, diversas expresiones, trabajos y realizaciones previos de gran valía y variables en su circunstancia histórica. Así es la propuesta para un discurso rigurosamente científico en el espacio, de Rubín de la Borbolla, en principio como única vía para museos de Ciencias Sociales y Naturales de hoy, incluyendo a la Historia del Arte, en cuya metodología los arbitrios artísticos recreativos no pueden tener cabida.

Vayan tales observaciones en primera instancia y a precisarse en análisis más rigurosos considerando muchas acciones y postulados, dentro de la historia de los museos en México, pero Don Fernando es una de sus más fuertes personalidades, como creador no científico, según proponemos, mediante el manejo a su arbitrio artístico, de "realidades" usando elementos plásticos visuales. Su objetivo y logros son la vivencia estética en el espectador, del esplendor magnífico de las formas del Arte Mexicano, tanto en las formas del Arte Prehispánico, como en las complejas del Barroco y en las vigorosas del llamado Arte Popular, transmitiendo con vehemencia estética, en forma personal -sin sucesión posible por lo mismo- un contenido simbólico reinterpretado por él. Personalidad tan particular, merece mayor estudio bajo múltiples aspectos y puntos de vista que los propuestos en este espacio.

FELIPE LACOUTURE

6.- VILLALOBOS HERRERA, Alvaro. Sincretismo tradición y modernidad. Aproximación a los voladores de Papantla y una acción plástica. Tesis de maestría en Artes Visuales. División de Estudios de Posgrado E.N.A.P. - UNAM. 1998

7.- Entrevistas del suscrito con el Msfo. Iker Larrauri 1993.